

"La falta de diferenciación en el campo de la Arquitectura"

(M.net) En este tercer número queremos abordar el tema de la educación o enseñanza de la arquitectura y el sobrestock de arquitectos en el mercado.

Lectura del libro DEBATIENDO LA CIUDAD Pág. 11:

"Una buena ciudad, en nuestro parecer, no es aquella que gasta mas dinero por habitante, sino aquella que mejor interpreta las raíces de su población y ella como la vida misma no tiende a la entropía; sino a la organización y especialización progresiva de los paisajes humanos que incluye. Ello nos conduce a proponer que los programas de educación secundaria, contengan la asignatura de asentamientos humanos. Disciplina que será indispensable para el desarrollo de la sociedad del futuro".

Si bien nos interesa el tema de la enseñanza de la arquitectura, quizás sea un poco mas amplio y aborde la enseñanza de la urbanidad, algo que tiene que ver con el colegio, el jardín infantil, la universidad, una cosa mas amplia.

(R. P.) Yo quisiera coincidir con lo que tu dices: no es un problema de sobreoferta de arquitectos. Yo creo que la dificultad, es que es una falta de diferenciación en el campo de la arquitectura. En la arquitectura yo creo que nunca va a ser suficiente, para abordar la realidad. O sea la realidad siempre se aborda o mal o muy mal desde el punto de vista del espacio. Porque el dominio propio del arquitecto es el espacio y yo creo que a cada momento estamos viviendo, la debilidad con que se ocupa o se construye este. Lamentablemente, creo que este sobrestock de arquitectos, obedece a una

visualización sesgada, en que los arquitectos solo tenemos algo que hacer en la edificación y eventualmente en la construcción de la ciudad. Creo que el desarrollo de la profesión, debería adecuarse a una realidad que hoy es una novedad y es que, como tu bien lo leíste ahí, la vida no tiende a la entropía, la vida tiende a la diversificación..., entendida como especialización. Y yo creo que hemos creado, así como costo un mundo, en realidad cerca de mil años, de superar lo que proponía Vignola hace quinientos años..., la velocidad de los cambios naturalmente no permite esperar otros mil años, ni tampoco unos quinientos. Pero si estamos extraordinariamente atrasados en la concepción actual del quehacer del arquitecto..., Vignola propuso copiar a los griegos y seguimos copiando a los griegos hasta ahora. La Universidad de Chile se despegó del Vignola a mediados del siglo pasado, en los años 50. ¡y oficializó la muerte del Vignola el año 72! Algo que venia de quinientos años A.C.

... La gran revolución de mi tiempo, fue la prefabricación, estamos hablando de los años 60, hace medio siglo. La prefabricación era el desiderátum, una cosa inconcebible, como hoy día podría ser el desarrollo de edificios de tres dimensiones transportable y de varios pisos. Uno diría, "por dios, como ha abanado toda la concepción de la ciudad".

Bueno, la verdad es que la ciudad requiere y la vida requiere, particularmente en la ciudad, de un conjunto de especialidades que no los tocamos y porque no los tocamos es que la ciudad adolece de las faltas que solo el arquitecto podría remediar. Por ejemplo, quería comentarles que..., (té, café, agua, risas)... recién en el año 50 acá en Chile, un tremendo arquitecto que fue alcalde además, don Manuel Fernández

entrevista.

RAMÓN DELPIANO P-C.
Arquitecto UCV.

(padre de Manuel, este que estaba en la Chile), propuso al "Alcalde Mayor". Bueno el alcalde mayor fue una cosa sumamente restringida, y sumamente debatida en ese tiempo..., y todavía, han pasado cincuenta y tantos años y seguimos hablando del alcalde mayor. O sea hay un proceso de inercia, impuesto por una cantidad de restricciones, que a veces son restricciones institucionales y otra es la desconfianza natural del ser humano hacia lo que no conoce. El temor al alcalde mayor sigue sosteniéndose, pero, como se sostiene esa duda, se sostienen incontables..., me atrevería a decir, miserias humanas, que nos impiden abordar creativamente, otras relaciones del espacio con la persona.

Yo estoy trabajando precisamente en un libro que se llama "Vida y Espacio" donde lo que comento, fue la novedad de las relaciones de la vida con el espacio, en los años '60, una realidad absolutamente distinta a la que vivimos. Pero me doy el trabajo de recorrer ese camino que es bastante ríspido, hoy día estamos pavimentados en contraste a eso, y me doy el trabajo de recorrer ese camino ríspido, exclusivamente porque creo que fue la respuesta de los arquitectos a la época. No es el propósito entrar en estos momentos a detallar como fue, y como se intentó resolver, porque es un tema que todavía está



relativamente vivo, pero por supuesto, lo que quiero hacer notar con eso, es de que los cambios se están sucediendo a una velocidad tremenda.

Ahora, es posible que haya una razón para que los arquitectos no queramos invadir, otros territorios, pero en rigor, un arquitecto, al funcionar como arquitecto, jamás invade el territorio de otras profesiones. Porque la estructura en que piensa el problema, y la forma en que se aceptan las soluciones es distinta por ejemplo a la de un diseñador, o es distinta a la de un estructural. Hay una concepción, y a donde yo si creo que se podría ahondar, una concepción de la profundidad, y de la globalidad, del quehacer, para que eso impregne, las infinitas, mas bien las diversas, especialidades que no se han desarrollado. Hay bastantes escritos sobre eso, no les voy a dar "la lata" de repetir lo que ya está en los libros, pero creo que no podemos seguir distinguiendo a los arquitectos que se dedican a hacer edificios, de los arquitectos que se dedican a proyectar las infraestructuras porque es una cosa demasiado rústica. La vida hoy día, y basta salir a la vereda para darse cuenta, es mucho mas compleja que eso. Que decir por donde van las calles, que alturas tienen los edificios, que distanciamientos tienen que guardar entre ellos, en fin, la geometría de la ciudad es algo demasiado complejo. Está bien, es necesario, pero No podemos parar en eso.

Ahora claro, por supuesto, hay cierto tipo de especialidades que suelen venir y que no resultan atractivas, por ejemplo a pocos arquitectos les resulta atractivo, el tema de cómo combatir desde la profesión, el problema del Ozono, y por ultimo si fuera posible técnicamente, a pocos nos entusiasmaría. Creo que nosotros nos vemos como unos grandes creadores que jamás se equivocan..., claro, eso es un poco pasado de moda. Hoy día nadie puede permitirse eso, como se lo permitía por ejemplo por decir algo Vitruvio..., las cosas han cambiado.

Pero, creo que una cuestión, por lo que a ustedes les preocupa, debería ser oportuno desarrollar, es un reconociendo de la nueva realidad y como diversificar el quehacer, porque efectivamente para un país que no alcanza a construir ni 5.000.000 m2 al año, tener un contingente de 30.000 arquitectos es algo desproporcionado. Sobre todo pensando de que esos metros, casi el 90% son repetitivos, son viviendas sociales. Claro, uno tiende a pensar de que el campo se saturó y que el arquitecto tiene que empezar a vender muebles de Almacenes Paris. Pero eso es un error. Yo creo que eso es un error de falta de enfoque, y esa es una gran culpa de las universidades. Porque si las universidades fueran más cuidadosas, me refiero al área de la arquitectura, más cuidadosas con su quehacer, tendría a gran parte de los arquitectos estudiando donde es necesario engrosar arquitectos... Es como el futbol, si todos los tipos estudian para arqueros no se puede jugar futbol, ¿por que quien mueve la pelota?, lo planteo de una forma bien grotesca, pero quiero dar a entender de que hay que tener Centras FODA, hay que tener delanteros, en fin, pero hay que cubrir el campo, porque el juego de la arquitectura requiere mover la pelota, no lo estamos haciendo. Y ese es un tema que podría ser interesante para la revista.

(M.net) profesor, ¿conoce usted el trabajo que ha hecho Juan Román en la U. de Talca...? los estudiantes de esta universidad, para titularse, tienen que construir un proyecto que además deben gestionar. Ese es el requisito de titulación. Entonces, desde ese punto de vista, cuando Juan Román se plantea el curso de esa manera es porque el descubre que en su escuela, la gente que ingresaba era en gran porcentaje primera generación de profesionales en una familia rural. El descubre que estos estudiantes que están por egresar, no tienen una red social de apoyo... El los obliga a generar su propia red de apoyo, que en el fondo es forzarlos a "buscarse la pega", sino no están capacitados para salir al campo laboral. Desde ese punto de vista es interesante lo que hizo.

(R. P.) Claro, es un complemento, pero desde el lado energético, no desde el lado intelectual. Porque claro, si todos se van a tropezar, digamos, por decirlo, haciendo un cierto tipo de arquitectura ya conocida, es muy posible que salga mucho más difícil que desarrollar nuevos estilos de arquitectura. Por ejemplo, yo conozco bien Talca y es una ciudad que la aprecio bastante, y es una ciudad donde curiosamente se ha desarrollado mas que en otros lugares, el sentido de pertenencia. Y el sentido de pertenencia se desarrolla por una cuestión amorosa. O sea la gente se enamora de su ciudad, por eso la elige y por eso es "Talca, Paris y Londres", porque la gente quiere a Talca y la admira, y Talca tubo un gran teatro de ópera, hoy día le acaban de reconstruir su teatro luego de muchos años, yo incluso participé en una etapa del proyecto...

Bueno, pero en definitiva, eso que este caballero propone, creo que es muy atinado, porque los fuerza no solo a crear el espacio sino que ha encontrar las formas de materializarlos... Pero, creo que eso no toca el fondo del problema. El fondo del problema es que hay que encontrar nuevos quehaceres, y esos nuevos quehaceres los encuentras en el espacio, por ejemplo: que fea esa glorieta que está en la plaza. No es porque sea de modelo, sino por torpe, no tiene que ver con lo que es la ciudad ni con lo que es la plaza. Entonces claro, uno dice: un arquitecto inmobiliario urbano, pude que sea una especialidad compleja, pero indudablemente



IMAGEN:
Equipo Metpoli.net

sería una especialidad que agradecería mucho la gente.

A nosotros nos tocó en esta oficina, voluntariamente, participar a raíz del drama de Antuco, en un movimiento que se creó espontáneamente, que consistía en recordar a los que fallecieron y hacerlo en las dos ciudades, en Angol y en Los Ángeles. Hicimos una proposición al alcalde y nos dimos cuenta que el alcalde no tenía una contraparte urbana. O sea nadie había estudiado el tema de los monumentos urbanos en los Ángeles que es una ciudad pequeña. Y al final, cuando no hay una visión clara, terminan los políticos, buscando su apoyo en prejuicio muchas oportunidades, del sentido del espacio.

La obra que se hizo no estaba referida a la magnitud de Los Ángeles, quedó como un objeto, sin la escala urbana, no quiero criticar a los resultados sino que decir nada más que eso, que no tubo la magnitud necesaria para tener presencia urbana en Los Ángeles, lo que no es tan difícil.

Bueno, yo siento que los arquitectos podrían tener muchísimo que hacer, por ejemplo, un tema tan simple como este que hoy estamos viviendo..., entender de que el transporte es una necesidad progresiva, y que requiere un nuevo pensamiento del espacio. Porque mas torpe que lo que se está haciendo para acompañar al Transantiago, es difícil. Y eso por supuesto, en parte son ingenieros de transporte, otros son ingenieros de tránsito, pero también deberían estar los arquitectos. Entonces que es lo que se hace a "las perdidas": contratar a las oficinas, (a quienes yo aprecio) y encargarles el paquete del problema, que naturalmente les quedó grande y que no lo resolvieron de la mejor manera.

Ahora, si uno sigue escarbando en la realidad urbana, comienza a encontrar la cantidad extorsiones que no están resueltas porque nadie las piensa. Recién por ejemplo están apareciendo las ciclo vías, pero nadie

se ha dedicado a pensar en las ciclo vías sino que tratan de estar a la moda del momento y resuelven como pueden...

Bueno, mi sentimiento grueso como les digo, **antes de saber cuantos arquitectos sobramos, habría que buscar cuantas áreas no han sido tocadas por los arquitectos y han sido tocadas muy modestamente por decir, por otras disciplinas.** Yo no quiero hacer la apología de que sigamos teniendo mas escuelas de arquitectura, porque lo que pasa obviamente, es de que primero, no todos los seres humanos tienen aptitudes para ser arquitectos (eso es clarísimo) y segundo, no se dispone en el país un contingente de mil docentes de arquitectura. No hay mil personas que tengan algo que decir en arquitectura. No las hay.

Entonces que sucede, una persona quiere un arquitecto que tenía un cierto éxito en cierto tipo de empresa, lo llama lo invita, otro arquitecto que se había creado en las aulas y había seguido ahí en los corredores de la universidad, invitan. Pero..., todo eso tiene un límite, y entonces cuando uno excede ese límite comienza a extenderse por los arrabales de la profesión y hay muchos docentes, yo pienso verdaderamente que no están en el centro del quehacer urbano. Y que por supuesto lo que me comentaba hace un tiempo Álvaro Sallé es una verdad..., el compró la Universidad Andrés Bello y la llevó muy bien, hasta que como era un negocio, no era universidad lo que le interesaba, la vendió.

Pero me dijo: "Yo en la medida que fui conociendo la universidad, me di cuenta que lo que había que hacer, era un pedagógico para profesores universitarios, así es que yo si llego a hacer universidad, voy a hacer una universidad para formar profesores universitarios".

Y ese es un tema muy importante, y no me refiero solo a la arquitectura, me refiero a que hoy día, con esta explosión hemos

pasado a tener una matrícula de 80.000 ó 100.000 estudiantes superiores, a tener una matrícula que ya se va acercando al medio millón..., entonces, ¿de adonde? De adonde se saca docencia para eso, porque, yo veo más que un problema laboral, un problema de capacidad de generar arquitectos. No sé si me expreso.

A mí no me preocupa en exceso, porque a la final un arquitecto nunca se va a morir de hambre, lo mas que puede pasarse que haga mala arquitectura..., claro, y eso por supuesto es un perjuicio social relevante.

Yo quisiera dejarlos en esas dos inquietudes: **si acaso el país es capaz de generar docentes para esta masa de estudiantes y segundo, si acaso podemos seguir constreñidos a pensar en los patrones clásicos del campo del espacio.**

(M.net) profesor, ¿qué opina usted en la relación del estado con la universidad?. En el sentido de, por ejemplo, nosotros en una entrevista tocamos el caso del "Quiero mi Barrio" en la comuna de Lo Espejo, población Santa Adriana (un caso puntual). Los profesionales con los que hablamos, nos contaron que habían detectado falencias por parte de algunos arquitectos jóvenes. Y mas aun, detectaron que estos profesionales "recién" titulados, no estaban llamados a la arquitectura pública, por lo que se produjo, como usted dice, el mal diseño arquitectónico; motivo por el cual, hubo que realizar ajustes a algunos proyectos.

Entonces, la pregunta es ¿Porqué el estado no dialoga con las universidades, quizá, y le propone o le manifiesta, que ellos están pensando en implementar un nuevo programa que va enfocado a tal perfil de arquitecto, y que la universidad entonces, prepare ese perfil?

R. P.) Bueno, les comento. Este es el caso inverso desde mi punto de vista no, porque un medico no fabrica enfermos. Los enfermos recurren a los médicos. Pero en este caso, en

que la realidad son los enfermos y no hay médicos para diagnosticarlos, no basta como algunos queridos amigos, que combaten la realidad urbana por los diarios. Eso no es suficiente, está bien la denuncia, pero más interesante es buscar la solución. Claro, alguien puede argumentar que lo que pasa es que las soluciones pasan por demasiados trámites y es una situación que habría que resolverla desde muy atrás. Pero, escuchando lo que tú dices, lo que es evidente, es de que el servicio urbano es indudablemente otra de las coyunturas que yo les comenté. Y eso es de una importancia extremada.

Recuerdo que yo llegue a Chile lleno de sueños, vino el terremoto del '60, y terminé parando palafitas en Chiloé. Y la verdad es que yo venía a hacer otras cosas, pero la realidad chilena me dejó tres años votado como representante de la COR de una fundación que se llamaba "Asistencia Social" en Llanquihue y Aysén. Es una cosa muy fuerte. **Bueno, pero en realidad era lo que el país necesitaba en el momento y yo lo entendí así y agache la cabeza.**

Ahora en el caso que tú mencionas, la cuestión no es tan dramática, o sea, creo que indudablemente **arquitectos para la pobreza hay pocos.** Y les voy a contar una anécdota:

En una bienal, harán, ocho bienales atrás, **un arquitecto, Mario Neira, se cejó amargamente en esa bienal, que no habían dado oportunidad a los estudiantes de trabajar con y para la pobreza.** Bueno, resultó una gran casualidad, que en ese mismo momento, un grupo de estudiantes estaban en el mismo cuento de Neira y sabe dios cuantas decenas de arquitectos tenían la misma preocupación. Y fijate que se dio una coyuntura que fue muy interesante. Había un empresario de Pirque, que cuando venían los años '70 pensaba que vendrían cosas peores de las que sucedieron y se deshizo de su empresa. Pero tenía muchos fundonarios muy queridos, y los tuvo que dejar sin trabajo,

pero a cada uno le regalo 500m2 de terreno. O sea, cien fundonarios se quedaron con cincuenta hectáreas. Entonces, estas tipas al día siguiente se encontraron grandes sitios y sin ni un peso para construir.

Entonces, el gobierno, el ministerio, conoció el caso y les acordó fondos para hacer (ustedes se van a reír pero eso lo voy a publicar así es que podrán verlo después), unas casitas que eran de 4.20m x 4.20m, 17m2. y con el techo bien parado para que pudieran ampliar hacia arriba. Bueno, se hicieron las 100 casitas y yo fui el autor de esa brutalidad, pero me di cuenta que si no tenían esa casita, no tenían nada. O sea los tipos no podían ocupar el terreno. No tenían forma de instalarse porque no había alcantarillado, no había agua, y había que aprovechar el alcantarillado y el agua.

Pero después me di cuenta que lo que venía era una cuestión inabordable. Porque aquí les voy a abrir un paisaje muy importante para ustedes: era inabordable por oficinas de arquitectura; estas oficinas tienen grandes gastos. Entonces no pueden ir a la finura con la que pueden ir ustedes, porque simplemente la oficina después de un año hay que cerrarla. Entonces yo dije que es lo que hago, voy a invitar a estudiantes. Y comenzamos a buscar y juntamos un grupo de "veintitantos" estudiantes. Y los invitamos concretamente a conversar con los dueños de las casas, para ampliarlas. Y se hicieron 100 casas con apoyo municipal claro, para resolver todos los problemas legales que hay de tras de todo esto, la ordenanza, en fin.

Y se hicieron las 100 casas y son geniales. No las 100 son geniales, hay 20 geniales y 80 bien resueltas, pero tienen una estructura y adecuación a la realidad de la pobreza notable. Desgraciadamente, las personas reaccionaron espontáneamente, con una gran riqueza creativa, apoyada por los arquitectos que colaboraron..., hazte cuenta de que se les pagaba en plata de hoy, \$50.000 una especie de zar de la pobreza. Y entonces el estudiante tenía que hacer el

proyecto en conjunto con el poblador. Cada estudiante tenía 4 o 5 casas. Desarrollaba el proyecto en conjunto con el poblador y dirigía las manos del poblador..., o sea, los "gallos" estaban en la obra y los tipos se comenzaban a entusiasmar, y al final cuando se daban cuenta que los \$50.000 les iba a alcanzar poco más que para la micro, pero estaban tan interesados en el proyecto, estaban todos felices.

Bueno esas 100 casitas, como les decía, se hicieron en el año 72-75, pero entre el 73 y el 75, la cosa cambio. No se si para bien o para mal, pero el asunto es que todos esos obreros que eran todos cesantes, encontraron "pega". Y desde ese momento hasta el día de hoy, esos obreros han ido mejorando sus ingresos, y hoy día son personas que han transformado esa población en un parque..., uno cree que está en la Florida..., me he interesado personalmente en seguir la historia de esa población que se llama, Sigfrido Big.

Bueno, les cuento ese caso porque es un caso muy impresionante y es un caso para ustedes, que son personas inquietas, de escuelas interesantes, debieran promover. **Hay centenares de poblaciones a lo largo del país que tienen la necesidad de ampliar, y no pueden pagar a un arquitecto...**



IMAGEN:
Equipo Metpoli.net